

BIENVENIDOS AL CURSO

HISTORIA DE NICARAGUA



Unidad IV

**Acumulación de Fuerzas en Silencio:
Crecer para vencer**

Contenido

1. Introducción.....	1
2. Objetivos	2
3. Acumulación de Fuerzas en Silencio: La siembra estratégica	3
3.1. Organización y actividad de los grupos guerrilleros.....	6
3.2. Consolidación de los núcleos campesinos combatientes y redes clandestinas de abastecedores e informantes.....	8
4. Del silencio al estallido: El asalto a la casa de Chema Castillo 27 de diciembre de 1974....	9
5. Bibliografía	15

1. Introducción

La lucha guerrillera sandinista abordada en esta Unidad comprende el periodo 1969-1974, desde el Programa Histórico del FSLN, pasando por el periodo conocido como de Acumulación de fuerzas en silencio, hasta la toma de la casa de Chema Castillo el 27 de diciembre de 1974, acción con la que el FSLN pasa de una situación de pre-guerra a una de guerra en contra de la dictadura somocista y su aparato militar.

El periodo más extenso en el arco de tiempo de estudio de esta unidad es el conocido como “Acumulación de fuerzas en silencio” que va de 1970 a 1974. Periodo en el cual la Dirección Nacional del Frente Sandinista evita los combates directos con la Guardia Nacional, los que se dieron solamente cuando fue necesario. Por el contrario, hace trabajo de penetración en todos los sectores de la sociedad nicaragüense.

La acumulación de fuerzas consistió en hacer trabajo político-ideológico en la montaña con los campesinos, en la ciudad con los obreros y los estudiantes de educación media y universitarios, y de todos los estratos sociales, con el fin de lograr crear compromiso con la causa de liberación de la población para que sus derechos fueran reivindicados a través del cambio de sistema de explotación impuesto por la dictadura somocista.

La estrategia cambió, con el estallido que representó la toma de la Casa de Chema Castillo, en el cual el Comando Juan José Quezada dirigido por el Comandante Eduardo Contreras, toma como rehenes a altos funcionarios de la dictadura somocista durante una fiesta que se celebraba en honor al embajador yanqui. La operación fue exitosa en la cual se logró la liberación de compañeros encarcelados y torturados por la Guardia Nacional, entre otros logros como fue una contundente humillación para la dictadura y su aparato militar.

Además, se profundizará en el pensamiento de Julio Buitrago, Leonel Rugama, Oscar Turcios y Ricardo Morales Avilés, héroes y mártires del FSLN asesinados ente periodo, tomando en cuenta las adversidades, retos y sacrificios que tuvieron que enfrentar más allá de desentrañar los valores que hoy en día son necesarios en cada uno de nuestros pasos como militantes del FSLN.

Acumulación de fuerzas en silencio

Cmdt. Julio Buitrago Urroz

Nació el 12 de agosto de 1944 en Managua. Comenzó su militancia política, en 1960, a los 16 años y junto a José Benito Escobar, Daniel Ortega Saavedra y otros compañeros, fundó el movimiento Juventud Patriótica Nicaragüense. En 1964 se integra en el FSLN, en 1965 forma parte del Comité Ejecutivo del FER y en 1966 se integra a la Dirección Nacional del FSLN, siendo el responsable de la Resistencia Urbana. El 15 de julio de 1969 es asesinado durante un combate desigual con la GN, con más 300 efectivos, una tanqueta y una avioneta, a los cuales él resistió sólo durante varias horas.



“Desde hace un tiempo, yo había decidido en forma inquebrantable darle todo, hasta las últimas consecuencias por la liberación de este martirizado pueblo de Nicaragua. Creo haber tomado el camino más difícil para luchar, pero el más correcto.”

Cmdt. Julio Buitrago Urroz
Carta a su padre 22 de Julio de 1968.

Leonel Rugama

Nació en el Valle de Matagalpa, Esteli el 21 de marzo de 1949. Por dificultades económicas no pudo ingresar a la universidad y su formación fue autodidacta. En 1967 establece contacto con el FSLN y se interna en la montaña como combatiente guerrillero. Allí comienza a escribir poesía. Luego, por orientaciones del FSLN se traslada a León donde se matricula en la UNAN-León, y se integra al FER. Fue asesinado junto a dos compañeros, el 15 de enero de 1970 por un batallón de la GN, utilizando armamento pesado. Ante la solicitud de rendición, Leonel respondió: ¡Que se rinda tu madre!

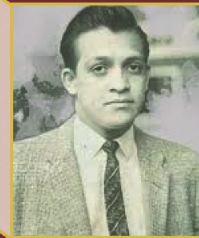


“Las revoluciones han tenido, tienen y tendrán sus tesoreros. En las revoluciones justas, son hombres de una elevada mística revolucionaria y de un espíritu de sacrificio acorde con una fuerte voluntad. En mi concepto, un revolucionario de tal naturaleza es un santo militante en pro de la humanidad.”

Leonel Rugama, El Estudiante y la Revolución, Esteli 1968.

Cmdt. Ricardo Morales Avilés

Nació el 11 de junio de 1939 en Diriamba. En 1958 se bachillera como maestro normalista. En 1960 viaja a México a estudiar Psicología y pedagogía. Se contacta con el Comandante Carlos Fonseca e inicia su militancia en el FSLN. Regresa en 1966 y se integra a la semiclandestinidad, a su vez ejerce la docencia en la UNAN. Es hecho prisionero y torturado por la GN donde escribe pensamiento y poesía revolucionaria. Al salir de la cárcel es nombrado miembro de la Dirección Nacional del FSLN y es asesinado junto a Oscar Turcios en una casa de seguridad de Nandaime, el 18 de septiembre de 1973.

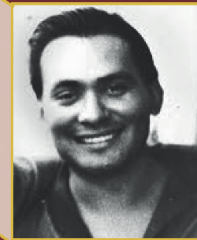


“¿Cuál será nuestro legado? Lo que dejemos detrás nuestro será el resultado de las cosas grandes y/o pequeñas que hagamos en nuestra vida. Lo importante es que las cosas, por mínimas que sean, las hagamos como si fueran grandes. El mundo nuevo que surgirá del seno de nuestra lucha será moldeado, en parte, por la contribución distinta y común de cada uno de nosotros. Estamos empeñados y responsabilizados.”

Cmdt. Ricardo Morales Avilés
Escritos desde la cárcel La Aviación, Managua 1969-1971.

Cmdt. Oscar Turcios Chavarría

Nació el 14 de agosto de 1942 en Managua. En 1960, fue miembro del movimiento Juventud Patriótica Nicaragüense y participó en luchas estudiantiles y juveniles urbanas. En 1965 se integró al FSLN como dirigente estudiantil del FER. Durante la guerrilla de Pancasán en 1967, fue el segundo al frente. En 1972 asumió el cargo como responsable político militar de la lucha revolucionaria, además fue miembro de la Dirección Nacional del FSLN. Junto a Ricardo Morales Avilés, fueron asesinados por la GN el 18 de septiembre de 1973 en Nandaime.



“El sandinista demuestra la justeza de sus planteamientos en la dura batalla y la lucha de masas. Es fundamental que el sandinista forje una disciplina de hierro, como consecuencia de la cohesión ideológica, la claridad de objetivos, unidad de voluntades y de una actitud consciente ante las tareas presentes y futuras.”

Cmdt. Oscar Turcios, Extracto del libro: ¿Que es un sandinista?, Managua 1980.

2. Objetivos

- Profundizar en la importancia del periodo de la acumulación de fuerzas en silencio para el desarrollo y continuidad de la lucha guerrillera del FSLN.
- Analizar el pensamiento y acción de los compañeros Julio Buitrago, Leonel Rugama, Oscar Turcios y Ricardo Morales Avilés, así como la mística revolucionaria del Frente Sandinista de Liberación Nacional.
- Destacar el asalto a la casa de Chema Castillo como una victoria política y militar para el FSLN, así como un detonante para la continuidad de la lucha del FSLN.

3. Acumulación de Fuerzas en Silencio: La siembra estratégica

“¿Qué es lo que ha de caracterizar al militante de nuestra organización? Básicamente: combatividad, lucidez, firmeza revolucionaria, comprensión de los objetivos parciales y finales de la lucha revolucionaria, comprensión y confianza en el papel histórico del proletariado y de su organización político-militar de vanguardia”.

***Comandante Ricardo Morales Avilés
Escritos desde la cárcel La Aviación, Managua 1969-1971***

Después de la experiencia de Pancasán el Frente Sandinista se replantea la lucha guerrillera, la creación de un frente en las montañas de Matagalpa y Zelaya, y aunque hubo cierto reordenamiento a lo interno de las filas, no se abandonó la idea del combate guerrillero y se comenzaron a preparar condiciones en las montañas.

Se lograron crear también dentro de esta misma concepción algunas unidades de combate tácticas en la ciudad. Sin embargo, la alimentación de estas columnas guerrilleras y su supervivencia requerían una ligazón estrecha con los barrios, con los sindicatos, con las bases populares, por eso es que el Frente Sandinista empieza a desplegar un trabajo de penetración en distintas ciudades del país especialmente en León, pero también en Managua, Masaya, Matagalpa y Chinandega, que fue la base de una nueva estrategia político-ideológica y bélico-organizativa del FSLN.

El objetivo de este trabajo fue organizar a los barrios para que lucharan por mejores condiciones de vida a partir de reivindicaciones inmediatas, es decir, luchando por el agua, por la luz, los servicios médicos, entre otros, sin caer en la reivindicación como fin. A diferencia de otros grupos que convertían la reivindicación en un objetivo en sí mismo, para la militancia del FSLN realmente era un medio para buscar y detectar dentro del pueblo a sus mejores hombres e inculcarles que debían organizarse para la toma del poder.

“Desde mediados de 1971 hasta mediados de 1974 tiene lugar en la montaña la actividad de los núcleos pre-guerrilleros que alcanzan el objetivo de adaptar a la vida de la montaña a cuadros de procedencia urbana y que crean las condiciones para la consolidación de núcleos campesinos combatientes con alguna estabilidad, a la vez que se impulsa toda una red clandestina de abastecedores e informantes, dentro de algunos sectores campesinos. Es necesario precisar la etapa en que nuestros núcleos guerrilleros pasan por la prueba del fuego enemigo. El ajusticiamiento del delator Higinio Martínez puede considerarse como el rompimiento de las hostilidades abiertas con el enemigo. Esto ocurre el 30 de mayo de 1974. A partir de entonces se da la transición entre la actividad organizativa clandestina y una situación de guerra”. (Comandante Carlos Fonseca Amador, Notas sobre la montaña 1976).

La vinculación con las masas se mantuvo a través de los organismos intermedios como el Frente Estudiantil Universitario (FER), que actuaba desde la Universidad y otras en los barrios y sectores laborales que se fueron creando para hacer crecer al FSLN en medio de condiciones represivas de la Dictadura Somocista, que había encarcelado y asesinado a muchos compañeros.

Alrededor de la lucha por la libertad de los presos políticos, los dirigentes del momento se pusieron en contacto con los más sensibles y combativos núcleos cristianos dentro del movimiento estudiantil y estando

en plena consciencia en esa época, de que esas banderas que levantábamos o que levantaba el movimiento estudiantil, eran banderas del Frente Sandinista y así se fue forjando el carácter de la lucha, forjamiento que se expresó a lo largo de toda esa historia en actos heroicos como el de Julio Buitrago, en julio de 1969; hecho de extraordinario heroísmo, que marcó el ejemplo de la lucha sandinista hacia adelante.

El ejemplo de espíritu combativo del comandante Julio Buitrago, padre de la resistencia urbana está narrado en el libro *“La montaña es algo más que una inmensa estepa verde”* del comandante Omar Cabezas:

“En 1970 pasé por seis meses al clandestinaje, después de que el comandante Julio Buitrago muere en combate cuando es descubierto en una casa de seguridad en Managua, junto con las compañeras Doris Tijerino y Gloria Campos. La Seguridad los detectó y posteriormente la Guardia montó alrededor de la casa un operativo militar sin precedentes en Nicaragua. Rodean la casa, la manzana y el barrio entero en un tercer cerco. Julio se fajó con la Guardia. Muere él solo, después de horas de resistencia en aquella casa. Es uno de los más grandes entre los grandes que ha tenido el FSLN. Él fue de los que forjó la gran leyenda de invencibilidad del Frente Sandinista en el pueblo, o bien la que el pueblo forjó del Frente Sandinista. Esa leyenda se hizo en base a hechos históricos concretos. El primer hecho histórico concreto contemporáneo es ese combate heroico de Julio Buitrago el 15 de julio de 1969”.

“Y la Guardia cometió el error de pasar por televisión el combate; nosotros vimos sentados frente a la pantalla de la televisión del Club Universitario de León cómo una gran cantidad de guardias colocados en grupos en diferentes sitios, o de dos en dos o de tres en tres, de pie detrás de los árboles o de los vehículos, de rodilla en tierra detrás de los muros, o desde la posición de tendido, disparando contra la casa. El reportaje era sin sonido, veíamos nosotros con avidez cómo las armas automáticas expulsaban con una gran velocidad los casquillos, agudizábamos la vista y veíamos cómo saltaban pedazos de concreto, cemento, madera, vidrios, pintura, cuando centenares de miles de impactos de bala golpeaban contra la casa”.

“Y también veíamos cuando salía el cañón de la subametralladora de Julio por la ventana del balcón y se veía el humo de las ráfagas con que Julio contestaba. Al rato, lo veíamos aparecer en la ventana de abajo del primer piso o por la otra ventana del mismo primer piso o por la puerta del segundo piso que daba a la calle; de repente veíamos que Julio no aparecía, pero que la Guardia no se movía y veíamos que nadie seguía disparando y que habían como reuniones de jefes de la Guardia afuera, y luego la Guardia empezaba a avanzar hacia la casa y, de repente, aparecía Julio disparando por cualquiera de los puntos que ya te dije, y los guardias salían en carrera para atrás, y nosotros gozábamos con eso porque veíamos que la Guardia le tenía miedo a las balas que Julio le tiraba. Y cuando veíamos que Julio le pegaba a algún guardia gritábamos enojados: “¡Malditos! así quieren...” Luego llegó una tanqueta y los guardias se vio que se alegraron. La tanqueta se puso frente a la casa, como a quince metros frente a la casa; nadie disparaba, ni los guardias ni Julio”.

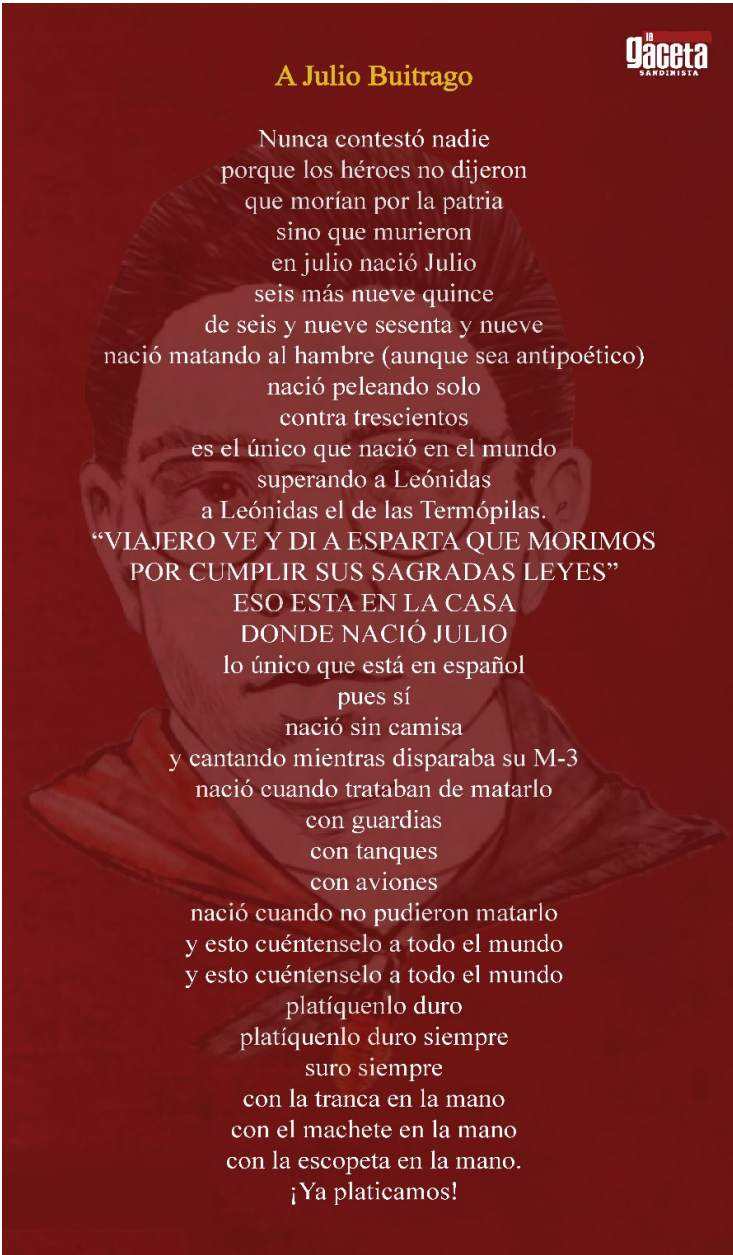
“Recuerdo que era de tarde y los guardias se secaban el sudor con pañuelos. Hubo un gran silencio... La tanqueta disparó... Nosotros pelamos el ojo cuando vimos que la tanqueta hizo saltar en pedazos la pared y decíamos: tal vez no le dan... tal vez no le dan... Después del disparo de la tanqueta se vio que los jefes gritaban a los soldados para que avanzaran sobre la casa. De la casa no contestó nadie y cuando los guardias estaban cerca, Julio volvió a disparar desde adentro y los guardias se volvieron a correr otra vez de nuevo para atrás. La tanqueta volvió a disparar y ocurrió lo mismo. Luego hubo un silencio prolongado y apareció una avioneta y entonces empezaron a disparar sobre la casa todos los guardias, la tanqueta insistentemente, y el avión, que casi rozaba la casa, disparaba, y entonces veíamos cómo iban reduciendo

a escombros la casa en cuestión de segundos. Saltaban al mismo tiempo pedazos de hierro, de zinc, trozos de madera, pedazos grandes y pequeños de pared; vidrios regados por todos lados...”

“Y no nos explicábamos cómo Julio estaba vivo porque veíamos cómo la Guardia se escondía o las balas que Julio disparaba pegaban cerca de los guardias, y veíamos guardias caer heridos y de inmediato algo que nos conmocionó a todos: vemos salir por la puerta central de la casa a Julio corriendo, disparando en ráfaga contra la Guardia y, segundos después, cómo Julio se empieza a doblar y disparando y doblándose más y disparando y doblándose más, hasta caer al suelo. A nosotros nos daban ganas de llorar, pero al mismo tiempo sentíamos que teníamos una fuerza indestructible”.

“Así cayó el padre de la resistencia urbana del Frente Sandinista”.

A continuación un poema dedicado al Padre de la Resistencia Urbana, escrito por Leonel Rugama, donde destaca la entrega y amor revolucionario de Julio, quien nació luchando por una Nicaragua libre.



A Julio Buitrago

La Gaceta
SANDINISTA

Nunca contestó nadie
porque los héroes no dijeron
que morían por la patria
sino que murieron
en julio nació Julio
seis más nueve quince
de seis y nueve sesenta y nueve
nació matando al hambre (aunque sea antipoético)
nació peleando solo
contra trescientos
es el único que nació en el mundo
superando a Leónidas
a Leónidas el de las Termópilas.
“VIAJERO VE Y DI A ESPARTA QUE MORIMOS
POR CUMPLIR SUS SAGRADAS LEYES”
ESO ESTA EN LA CASA
DONDE NACIÓ JULIO
lo único que está en español
pues sí
nació sin camisa
y cantando mientras disparaba su M-3
nació cuando trataban de matarlo
con guardias
con tanques
con aviones
nació cuando no pudieron matarlo
y esto cuéntenselo a todo el mundo
y esto cuéntenselo a todo el mundo
plátiquenlo duro
plátiquenlo duro siempre
suro siempre
con la tranca en la mano
con el machete en la mano
con la escopeta en la mano.
¡Ya platicamos!

Leonel Rugama el autor de ese poema dedicado a Julio Buitrago, cayó combatiendo, un año después, en similares circunstancias y con un heroísmo semejante.

3.1. Organización y actividad de los grupos guerrilleros

“Es conocido que la solución de los graves problemas de nuestro país, no está en el cambio de régimen de turno, sino de una verdadera transformación socioeconómica y política y eso significa que conseguirlo no podría ser con discursos ni desde un escritorio de abogado sino combatiendo al lado del pueblo con las armas en las manos”.

**Comandante Julio Buitrago Urroz,
Carta a su padre, 22 de Julio de 1968**

En esta etapa la Vanguardia actuaba sin presentar deliberadamente combate a las tropas somocistas, sino solamente con la táctica de esquivar el combate, ya que el FSLN debía alcanzar la suficiente fortaleza y arraigo en el pueblo, para soportar y superar los peores escenarios represivos de la Dictadura, seguir avanzando en la acumulando fuerzas y luego pasar a la ofensiva final.



Acumulación de fuerzas en silencio: Del silencio al estallido



1967



1969



1969



1970



1973



1970

Después de la gesta heroica de Pancasán, la cual marcó un antes y un después en la lucha continua del Frente Sandinista de Liberación Nacional, en busca del derrocamiento de la dictadura militar somocista, el FSLN siguió fortaleciendo el trabajo con el campesinado y así propiciar la incorporación de más sectores, entre éstos las mujeres y los jóvenes, a la lucha guerrillera. El Comandante Carlos Fonseca, después de Pancasán, llamó a los estudiantes universitarios a fortalecer el Frente Estudiantil Revolucionario, y a realizar una solidaridad más activa con la causa guerrillera y libertaria.

Con la creación del Programa Histórico del FSLN, el cual presentaba los postulados fundamentales que guiarían las transformaciones revolucionarias, una vez que el régimen somocista fuera liquidado y el poder del pueblo se convirtiera en realidad, se da una ruptura de las viejas concepciones que se mantenían acerca de cuál debía ser el camino revolucionario y el programa se vuelve un instrumento de lucha, donde el pueblo reconoció en cada punto programático la posibilidad de ver realizadas sus reivindicaciones históricas negadas por el poder opresor, de tal manera que cada día, más nicaragüenses se unían a la lucha del FSLN.

El 15 de julio de 1969, cae en combate el Comandante Julio Buitrago Urroz, miembro de la Dirección Nacional y Jefe de la Resistencia Urbana, quien se encontraba con otros jóvenes sandinistas en una casa de seguridad para evitar ser capturados, torturados y asesinados. Los jóvenes sandinistas fueron localizados por la GN, sitiándolos con 300 oficiales, una tanqueta Sherman y una avioneta con artillería. El comandante Julio Buitrago ordenó al grupo de compañeros que abandonaran la casa para enfrentar sólo el ataque.

Leonel Rugama, el poeta guerrillero, se integró a la lucha revolucionaria soñando con un mejor futuro para su amada Nicaragua y su pueblo trabajador. Junto a sus compañeros Roger Núñez Dávila y Mauricio Hernández Baldizón, fueron asesinados el 15 de enero de 1970, mientras se encontraban en una casa de seguridad del FSLN, cerca del Cementerio Periférico, cuando un batallón de la GN los emboscó, iniciando así un enfrentamiento en cadena nacional, con el fin de amedrentar al sandinismo.

El 18 de septiembre de 1973 en Nandaime, la GN asesina a Ricardo Morales Avilés y Oscar Turcios, miembros de la Dirección Nacional y los cuadros militantes Jonathan González y Juan José Quezada. Tras concluir una reunión clandestina a media noche, los dirigentes son detenidos poco después por la GN. Al amanecer, la GN atacó la casa de seguridad donde se encontraban Jonathan y Juan José. Los jóvenes murieron enfrentándose a la GN cuando iban en retirada, Oscar y Ricardo, fueron torturados, asesinados y llevados al lugar para hacer creer que cayeron en un enfrentamiento.

El 27 de diciembre de 1974, el comando "Juan José Quezada" asalta la casa de Chema Castillo, funcionario del régimen somocista. Mediante esta operación militar y política, el FSLN rompió el llamado "período de acumulación de fuerzas en silencio" y pasó a la ofensiva política y militar en todo el país. El FSLN exigía la liberación de los prisioneros sandinistas, cinco millones de dólares, y la publicación por prensa y radio de dos comunicados del FSLN. El hecho tiene repercusión mundial e inicia una nueva etapa de la lucha.

Fue creándose una estrategia de lucha que en definitiva logró transmitirse a todo el pueblo. Movilizaciones masivas producto de un amplio trabajo de masas que realizó la vanguardia durante estos años. La estrategia militar adoptada en esos años consistía en acumular fuerzas, pero sin aparecer públicamente.

Con ese objetivo, se prepararon cuadros político-militares dentro y fuera del país, una parte en Cuba, aunque también en otros lugares a través de las relaciones con la guerrilla Palestina de Al Fatah. En esos años hubo escasos encuentros con la Guardia Nacional, sin embargo, en septiembre de 1973 el FSLN sufrió un duro revés organizativo. Ricardo Morales Avilés, Óscar Turcios, Juan José Quezada y Jonathan González cayeron asesinados por la guardia somocista.

El 17 de septiembre los comandantes Oscar Turcios y Ricardo Morales ingresaron a la casa de seguridad en Nandaime para sostener una reunión con los militantes sandinistas Juan José Quesada y Jonathan González. Una vez concluida la reunión a la medianoche, Óscar y Ricardo abandonaron la casa y en ese momento fueron detenidos por la Guardia Nacional, siendo torturados y encarcelados en la misma ciudad.

La madrugada del 18 de septiembre, la Guardia irrumpió en la casa de seguridad donde aún se encontraban Juan José Quezada y Jonathan González, quienes resistieron y enfrentaron a la guardia, cayendo en combate cuando iban en retirada. La GN contaba con refuerzos, tanto terrestres como aéreos procedentes de otros cuarteles cercanos.

Posteriormente la GN llevó a Óscar y Ricardo al sitio donde cayeron Juan José y Jonathan, para asesinarlos y justificar que se trataba de un enfrentamiento entre la GN y guerrilleros sandinistas. El comandante Bayardo Arce comenta sobre el asesinato:

“Aunque Ricardo estuvo vinculado a la etapa de preparativos del reinicio de la lucha armada en la montaña y la ciudad, muere sin poder ver su reactivación práctica, el 18 de septiembre de 1973. Ese día Ricardo se encontraba junto con Óscar Turcios en Nandaime, desarrollando tareas logísticas de la organización. Ambos son capturados y posteriormente asesinados. No podía esperarse otra cosa cuando el enemigo estaba consciente de que de ninguno de los dos obtendría información que le permitiera profundizar la represión, y que, por el contrario, su permanencia en prisión le significaría tener un problema adicional, dada su calidad de dirigentes. El mismo enemigo nos confirmó con el tiempo, que tanto Ricardo como Óscar asumieron una actitud de total valentía y entereza a la hora en que cobardemente fueron asesinados por una patrulla de la guardia somocista”.

Dichos golpes no amilanaron a la militancia ni a la dirigencia del FSLN, porque en medio de la represión, de decenas de compañeros encarcelados y otros en el exterior, la lucha y la conducción de la lucha siguió pese al golpe de 1973 y luego muchos otros más, con el único objetivo común de lograr la caída definitiva del régimen somocista.

“NINGUNA aristocracia, ninguna oligarquía, ningún grupo dominante tuvo jamás un club tan exclusivo como el de nosotros. Para entrar entonces al Frente Sandinista había que colgar en la percha la vida y yo allí la vida les dejé”. (Oscar Turcios 1942-1973).

3.2.Consolidación de los núcleos campesinos combatientes y redes clandestinas de abastecedores e informantes

“La Revolución es aquella que se presenta cuando los cambios son absolutamente necesarios o inevitables, y que se propone sustituir normas humanas por reglas humanas-integrales. Esta revolución la activan individuos honestos que no quieren suicidarse con las normas conocidas. En esta revolución también forman parte activa los llamados visionarios, personas que se niegan a manchar sus manos con la sangre indeleble de los oprimidos”.

Leonel Rugama, El Estudiante y la Revolución.

Desde 1970 y hasta 1974, el trabajo del FSLN en la montaña había consistido en retomar el contacto con sandinistas veteranos, incluso de las luchas de Sandino, para recabar información sobre los movimientos de la Guardia Nacional y para ir creando redes de campesinos que pudieran ser colaboradores o integrarse como combatientes en las escuelas de entrenamiento.

Unido a ello, había que restablecer los correos entre comarcas, tener localizados y controlados a los Jueces de Mesta –ayudantes civiles de la Guardia Nacional-, conocer bien el terreno para elegir los lugares más convenientes para acampar y los lugares propicios para esconder armas o avituallamientos de todo tipo, que cada vez llegaba en mayor cantidad desde la ciudad a través de los guerrilleros que subían a la zona montañosa desde el Pacífico. Era todavía la etapa de “acumulación de fuerzas en silencio” cuando la consigna no era llevar a cabo acciones ofensivas, sino dedicarse al conocimiento del terreno.

Esto condujo al establecimiento de redes de apoyo campesino hacia los guerrilleros. El apoyo iba desde servir de guías en el territorio, permitir el uso de las propiedades para entrenamiento, resguardo de las armas y en caso de ser posible, dotar de la logística necesaria para los entrenamientos. Del mismo modo, estaba el apoyo del “correo”, ese civil tan importante que de manera desapercibida movía información y recursos de un lugar a otro sin que los oficiales de la Guardia Nacional los detectaran.

Pronto, esta red de apoyo, creció junto a los movimientos de la guerrilla, una vez que los ataques se trasladaron a las zonas urbanas, se establecieron también los contactos necesarios para organizar la logística. Los designados para ser correos, los que prestaban sus viviendas como casas de seguridad, las mujeres que prestaban su apoyo en la preparación de los alimentos y su inmersión en la guerrilla.

La consolidación de fuerzas ideológicas y militares en silencio, conllevó al traslado de la acción del campo a la ciudad en 1974. De forma inmediata las bases organizativas que quedaron en las poblaciones rurales del norte de Nicaragua, facilitaron la formación de dos grandes columnas en la montaña: la Pablo Úbeda con Carlos Agüero “Rodrigo” a la cabeza, que estaba organizada como núcleo guerrillero central para atacar las guarniciones militares de Zelaya Norte, y otra, la de Víctor Tirado López para el departamento de Matagalpa.

Luego de esta preparación que viene desde Pancasán y que se consolida a partir de 1970, surge un FSLN fortalecido ideológicamente, con nuevas tácticas militares y con una vasta red de colaboradores a nivel nacional, cada uno con una tarea particular, de ahí la idea de que el Frente Sandinista estaba en todos lados, en todos los sectores de la población oprimida, y ya con condiciones de pasar a la ofensiva, dado el mayor desgaste y desprestigio del somocismo y también considerando que sectores oligárquicos-burgueses, sobre todo a partir de 1974, empujaron un recambio del somocismo, un somocismo sin Somoza, por eso el FSLN tenía que pasar a la ofensiva, conducir el descontento y la lucha del FSLN para un derrocamiento

revolucionario de la Dictadura y no un simple cambio de hombres en el Poder como lo dijo Carlos Fonseca años atrás.

En el contexto histórico de esta primera mitad de la década, es necesario tomar en cuenta una serie de aspectos que aumentaban el malestar y descontento popular hacia la dictadura. Debe recordarse el manejo errado de la emergencia provocada por el terremoto de diciembre de 1972, que dejó al descubierto la actitud corrupta del somocismo al acaparar toda la ayuda humanitaria y repartirla a sus allegados, mientras la población y la ciudad capital padecían las necesidades.

4. Del silencio al estallido: El asalto a la casa de Chema Castillo 27 de diciembre de 1974

“La Vanguardia rompió la etapa de acumulación de fuerzas y con la acción del 27 de diciembre del 74 aceleró el proceso de descomposición del régimen y el desarrollo del Frente Sandinista, en efecto, puso de manifiesto la fragilidad de la dictadura al verse ésta obligada a liberar a los presos y a publicar un pronunciamiento revolucionario por la radio y la televisión y hasta en el periódico, a entregar un millón de dólares y a ceder un avión que transportó al comando victorioso y a los reos liberados a Cuba. Estos logros del FSLN, atestiguan que nuestra organización era la única fuerza de vanguardia que tenía nuestro pueblo y también fue importante porque tuvo una enorme repercusión internacional, que contribuyó en alguna medida al aislamiento de la dictadura y a que fuese conocido mundialmente y se acrecentase el prestigio internacional del Frente Sandinista”.

Comandante Tomás Borge

Síntesis histórica: El FSLN y la Revolución Nicaragüense en el axioma de la esperanza, 1984.

En septiembre de 1974, Anastasio Somoza Debayle se autoproclamaba nuevamente presidente en una campaña electoral llena de constantes críticas, que sin disimulo alguno indicaba la aprobación y dependencia de los Estados Unidos.

La presencia de inversionistas estadounidenses era fuerte, además de contar con el apoyo de la dictadura para ejercer con ventaja sus negocios; por otro lado, los allegados a Somoza también se beneficiaban de esta relación; y por supuesto, el grupo gobernante oligárquico-burgués obtenía jugosas ganancias de las inversiones a nivel nacional para lo cual usaban el aparato estatal.

En ese contexto político, el FSLN consideró que era momento de actuar. Ya la acumulación de fuerzas en silencio había dado sus frutos: guerrilleros entrenados en tácticas militares, redes de apoyo en las zonas rurales y urbanas, y conformación de brigadas guerrilleras en la zona montañosa del Norte de Nicaragua. También, ya había comenzado la movilización de los guerrilleros hacia las zonas urbanas a la espera de la decisión de la Dirección Nacional del FSLN.

Las discusiones y análisis dentro de la Dirección Nacional del FSLN acerca de cómo conducir la guerra, cómo obtener dinero en mayores cantidades para financiar la Organización, aprovechar más las coyunturas políticas, responderle al tirano su nueva aspiración y lograr la liberación de dirigentes sandinistas que habían caído presos, llevaron implícito que se planeara el golpe a la casa del somocista Chema Castillo, ex ministro de la Agricultura de Somoza.

Esta acción, al igual que el comando que la realizó, tuvo como nombre Juan José Quezada, en honor del héroe y mártir sandinista. Este comando fue entrenado durante tres meses por Tomás Borge Martínez y dirigido por Eduardo Contreras, ambos miembros de la Dirección Nacional del FSLN. Estaba formado por diez hombres y tres mujeres.

El plan se había aprobado en una reunión clandestina entre el mando de la montaña y de la ciudad. El mismo día 27 de diciembre de 1974 la red de información del FSLN confirmó que la fiesta de José María Castillo, Chema, encajaba perfectamente dentro de las características propias para la acción que debía realizarse.

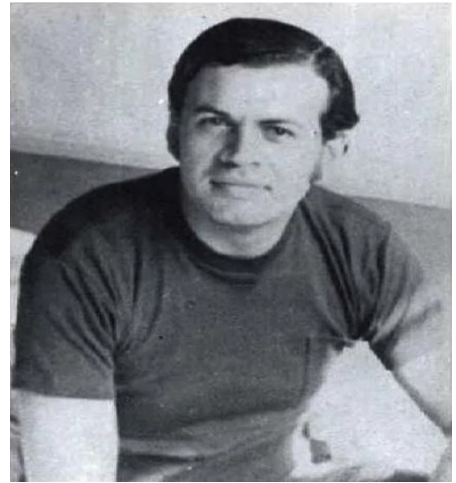
Esta fiesta se ofrecía en honor al embajador de Estados Unidos, Turner Shelton, que unos minutos antes de que llegara el comando se había marchado. No obstante, el comando logró capturar a un grupo importante de ministros y allegados a la familia Somoza.

El comando solicitó la mediación del arzobispo de Managua, Monseñor Miguel Obando y Bravo, que a su vez transmitió las demandas de los guerrilleros. Textualmente, fueron las siguientes:

- Liberación de una lista de presos políticos que se entregaba al presidente: José Benito Escobar, Daniel Ortega, Carlos Guadamuz, Jacinto Suarez, Manuel Rivas, Julián Roque, Oscar Benavides, Jaime Cuadra Somarriba, Carlos Arguello Pravia, Adrián Molina, Daniel Rodríguez y sus dos hermanos y Lenin Cerna. Estos presos deberán ser puestos en libertad y junto con los integrantes del comando y los rehenes que se seleccionarán de entre los asistentes a la fiesta, deberán disponer de un avión de la empresa LANICA para marchar a Cuba, en un plazo de 36 horas a partir del mensaje.



Eduardo Contreras "Marcos", Comandante Cero dirige la conferencia de prensa, de los protagonistas del Comando, en la Habana Cuba.



Comandante Eduardo Contreras, jefe del comando Juan José Quezada en 1974

- Cinco millones de dólares reunidos en el mismo plazo, que serían usados para financiar la lucha revolucionaria.
- Inmediato decreto de ley elevando el salario mínimo en todo el país de acuerdo al sector:
 - a. Trabajadores en general: 2.50 córdobas la hora.
 - b. Trabajadores industriales: 3 córdobas la hora.
 - c. Trabajadores del campo: 2.5 córdobas la hora, con alimentación y alojamiento.
 - d. Trabajadoras domésticas: 350 córdobas mensuales, con alojamiento y alimentación, descanso semanal y vacaciones pagadas.
 - e. Aguinaldo sobre el 100 % de su salario mensual a los obreros de las siguientes ramas en todo el país: trabajadores hospitalarios, trabajadores de la construcción, obreros textiles, estibadores, chóferes y auxiliares, obreros de la Siemens, trabajadores de los ingenios azucareros y trabajadores de las fincas bananeras contratadas por la Standard Fruit Company.
 - f. Aumento de 500 córdobas mensuales a los rasos de la Guardia Nacional.

- Suspensión total de las medidas represivas.
- Inmediata e íntegra publicación de este mensaje con letra clara y en lugar destacado de los diarios La Prensa, Novedades y El Centroamericano, el mismo mensaje en los noticieros de Radio Extra, Radio informaciones, Reportaje, Sucesos, Diez en Punto y La Verdad, y los de Televisión, Extravisión y Telemundo. Léase así mismo con voz clara y sin tergiversaciones e íntegramente, en la Cadena Nacional de Radio a mediodía durante dos días consecutivos.
- Absoluta libertad de información a los medios hablados y escritos para divulgar los sucesos relacionados con esta acción.
- Lo aquí indicado será cumplido sin que le quepa a nadie la menor duda, con mano firme y segura. Nuestros combatientes han sido educados en una férrea disciplina consciente y están dispuestos hasta las últimas consecuencias a resistir. Todas las órdenes serán cumplidas menos una: rendirse. Patria Libre o Morir. Unidad de Combate “Juan José Quezada”. Firmado: Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN). 11 de la noche del día 27 de diciembre de 1974.

Ante el inevitable golpe, Somoza convino rápidamente a la liberación de los presos, incluso en el avión de LANICA, la línea aérea de la familia para su traslado a Cuba, pero opuso resistencia a la entrega del dinero y a la difusión de los comunicados.

En la madrugada del domingo 29 de diciembre de 1974, el presidente aceptó y el día 30 se empezaron a emitir los comunicados en los medios descritos anteriormente. Cuando se inició el traslado de los rehenes y del comando hacia el aeropuerto, también les fue entregado un millón de dólares. El pueblo salió a ver con mucha alegría cuando los guerrilleros sandinistas fueron trasladados victoriosos hacia el aeropuerto,



El pueblo jubiloso observa cuando los integrantes del Comando “Jun José Quezada” a bordo del bus parte después de 3 días de permanecer en la casa de Chema Castillo en Los Robles

finalmente el comando y guerrilleros liberados aterrizaron en el aeropuerto de La Habana donde se reunieron con los demás compañeros, entre los cuales el comandante Carlos Fonseca.

Con la toma de la casa de Chema Castillo el FSLN se consolidaba así como uno de los movimientos guerrilleros mejor organizados, capaces de emprender acciones militares de gran envergadura, que necesitaban de una gran preparación clandestina y una articulación territorial en la retaguardia.

En el libro *La Paciente impaciencia* del comandante Tomas Borge narra la preparación organizativa previa y la acción militar:

“La Dirección Nacional decidió realizar una acción audaz para rescatar una constelación de cuadros que ya tenían varios años -algunos hasta siete- de estar en la cárcel”.

“[...] Entonces él (Pedro Arauz) sugirió una idea que Carlos Fonseca ya había indicado como posibilidad. De inmediato, sin decirle nada, me autorreproché la pobreza de imaginación. Si, ¡ésa era la salida! [...] había que rescatar a los compañeros, ya que, como decía Carlos, esto era imprescindible por elementales razones de solidaridad y porque contribuía a fortalecer la unidad interna. Además, los cuadros eran valiosos, necesarios para la continuidad del trabajo”.

“Una vez que se tomó la decisión, se dieron los primeros pasos para cumplirla. Y se produjo el hallazgo de una quinta en Las Nubes, cerca de El Crucero, a pocos kilómetros de la capital, en plena sierra de Managua, donde hay frío, neblina, oscuridad. La mayoría de los combatientes elegidos fueron concentrados desde los primeros días de octubre de 1974. Un día de tantos, se reunió al grupo, se le dio un número a cada uno y, desde entonces, a nadie se llamaba si no era por su número”.

“Se les estructuró en tres escuadras, sin tener en cuenta ningún orden jerárquico. Nadie sabía nada”.

“Con el entrenamiento llegaron a tener confianza total en el éxito. Fue intenso. Se practicó centenares de veces cómo penetrar a un local e inmovilizar a sus ocupantes, improvisar parapetos, rechazar un ataque. Se simuló hasta cómo irían en los vehículos”.

“El ejercicio físico era tan fuerte que, a pesar del frío, el pulcro piso de la residencia quedaba, al final, empapado como si fuera la camiseta de un campeón olímpico”.

“Se les dio un curso de táctica militar a nivel de compañía y de guerra de localidades; montaje y desmontaje de las armas, prácticas nocturnas. Se hizo un amplio cursillo sobre cómo enfrentar el interrogatorio enemigo”.

“Se estudió Historia de Nicaragua, curso que impartió Eduardo Contreras, quien era obsesivo en el análisis de nuestras raíces”.

“En noviembre de 1974, el comando estaba listo para entrar en acción; pero, mientras tanto, no disminuía un minuto el entrenamiento”.

“[...] El jefe político y militar, Eduardo Contreras (Marcos). Yo dirigí todo el entrenamiento”.

“El 24 de diciembre bebieron Flor de Caña -una botella entre todos- y un cigarrillo por escuadra. ¡Qué clase de ingenuos somos, casi siempre, los jefes! El grupo era de una calidad moral, política y física, insuperable”.

“Un día de aquel diciembre de 1974, por la mañana, alguien escuchó que se daría una recepción en homenaje al embajador norteamericano en casa de José María Castillo Quant”.

“Por la noche entró a funcionar el proyecto. Decidimos no asaltar un vehículo sino alquilar taxis y, después, apoderamos de ellos por la fuerza”.

“Al llegar a la casa, se formó un semicírculo y se disparó contra todo lo que se movía. Hilario Sánchez, impetuoso, abrió la puerta de la casa a empellones. Alguien disparó contra los que estaban afuera, hiriendo a Róger Deshón. Germán dijo a Joaquín: Cubrime. Joaquín creyó que Germán iba a entrar, pero lo vio correr hacia la acera de enfrente, donde estaba un vehículo estacionado. Germán se había dado cuenta de que el hombre que les disparaba estaba cambiando de magazine y aprovechó el momento. Regresó con agilidad”.

“Entró a confrontar los rostros aterrorizados del embajador de Chile, de los hermanos Gallo”.

“Germán dijo:

– La cagamos. Aquí no hay nadie que valga la pena. Lo que veo es un montón de mujeres. – Si están las mujeres, deben de estar los maridos -razonó Eduardo. Hay que buscarlos. Revisaron los roperos y encontraron un arsenal. Chema Castillo coleccionaba armas de guerra y, de un solo golpe, cada guerrillero quedaba dueño de tres equipos, con reservas de parque para cada uno. Exigieron a la esposa norteamericana del calvo ministro de Relaciones Exteriores que llamara al marido. Ella dijo con voz chillona: My dear, my dear. Come out, please!”

“Se produjo el segundo tiroteo. El enfrentamiento fue contra una patrulla, que se aproximaba con lentitud, como olfateando el peligro, fue recibida por una lluvia de disparos. Algunos cayeron y otros abandonaron el vehículo y huyeron. Se pasó de la ofensiva a la defensa táctica, tal como se había previsto y para lo que estaban adiestrados”.

“Había una puerta que comunicaba con el patio contiguo. A los primeros rayos del sol, se envió a una de las mujeres rehenes para que explorara, y había algo en ella, cuando regresó, que despertó la malicia de Pomares”.

“-Cubrime - dijo, en voz baja,. Los pies del Danto se movieron con el sigilo de un bailarín”.

“Al otro lado, temblando, algunos orinados, otros cagados en los pantalones, estaban los peces gordos: Montiel Argüello, el canciller; Danilo Lacayo, gerente de la Esso; el famoso Chato Lang, íntimo de Somoza; e Iván Osorio Peters, estaba Guillermo Sevilla Sacasa, el cuñadísimo de Somoza”.

“Ahora sí, nos sentimos reyes, dijeron los combatientes. Eduardo Contreras inició las negociaciones. Incluso, habló por teléfono con Somoza. Así se había logrado lo fundamental: la liberación de los presos, la difusión de dos comunicados por radio, televisión y periódicos y un millón de dólares. Eduardo aceptó. El intermediario fue monseñor Miguel Obando y Bravo”.

“Llegó el autobús. De inmediato salieron los comandos. Cada uno con un rehén, los rehenes fueron colocados al lado de la ventana, los comandos al borde de cada asiento”.

“Joaquín indicó al conductor por dónde debía maniobrar y le pidió que tocara la bocina durante el trayecto”.

“El autobús fue identificado y las banderas del Frente Sandinista, que los compañeros desplegaron, fueron seguidas por motocicletas, automóviles, camarógrafos, fotógrafos, periodistas, todo el mundo”.

“Llegan al aeropuerto. Ya los prisioneros liberados están en el avión: José Benito Escobar, Daniel Ortega, Lenin Cerna, Carlos Guadamuz, Julián Roque, Oscar Benavides, Alí Rivas Vallecillo, Jacinto Suárez”.



Comando Juan José Quezada, y Sandinistas liberados en la acción. De izquierda a derecha: Daniel Ortega, Eduardo Contreras (comandante Cero y jefe del comando Juan José Quezada), José Benito Escobar y Olga Avilés (miembro del comando) en conferencia de prensa en La Habana, Cuba.

La victoria del FSLN en el asalto a la casa de Chema Castillo y el reto de su salida a la luz pública, fue vivida por Somoza y por la Guardia Nacional como una humillación y un desafío intolerable.

El FSLN como organización se proyectaba a nivel internacional y a partir de ahí el pueblo fue viendo que el FSLN era la única fuerza que podía acabar con la Dictadura somocista.

Como consecuencia del asalto a la casa de Chema Castillo, a escala internacional, el mundo entero supo que en Nicaragua gobernaba una dictadura dinástica protegida por Estados Unidos. Inicia una nueva etapa de la lucha y se rompe el período de acumulación de fuerzas en silencio, pasándose a la ofensiva política y militar a nivel nacional. Esta acción aceleró las condiciones de descomposición del régimen y el desarrollo del FSLN

5. Bibliografía

Bonino Jasauí, J. (s/f). *De Sandino a Daniel*. S/e. Managua.

Consejo de Capacitación Departamento de Managua FSLN (s/f) *Programa Histórico y acumulación de fuerzas en silencio*. S/e. Managua.

Ferrero Blanco, M. (2012). *La Nicaragua de los Somoza 1936-1979*.

Fonseca, C. (1982) *Bajo la bandera del sandinismo*. Obras. Tomo I. Managua, Ed. Nueva Nicaragua.

Romero, J. et. al. (2002). *Historia de Nicaragua*. Texto Básico. Editorial Ciencias Sociales. Managua

Romero, J. (2014). *Estudios Sociales 7mo Grado*. Managua, MINED.